

# Celaá mantiene la Selectividad del PP - El Mundo - 21/01/2020



La ministra de Educación y FP, Isabel Celaá, tras el Consejo de Ministros. JAVI MARTÍNEZ

**LA ESPAÑA QUE APRENDE** La ministra incumple su promesa de poner criterios comunes de corrección en la EBAU. La orden que regula el examen del próximo junio apenas cambia. Fracasa el grupo de trabajo que intentó dar una mayor homogeneidad a los exámenes

## Celaá mantiene la Selectividad del PP

**OLGA R. SANMARTÍN MADRID**

El Gobierno mantendrá este curso la Selectividad tal y como estaba con el PP. La llamada EBAU o Evau (según la comunidad autónoma donde se aplique) seguirá como hasta ahora, según el borrador del proyecto de orden al que ha tenido acceso EL MUNDO, a pesar de que la ministra de Educación, Isabel Celaá, prometió modificarla para unificar criterios de corrección en todas las comunidades autónomas.

El texto, que será analizado hoy por la Comisión Permanente del Consejo Escolar del Estado (el máximo órgano consultivo en materia educativa), sólo cambia en una cosa: transfiere a las comunidades autónomas la posibilidad de redactar cuestionarios de contexto para enmarcar la realidad socioeconómica de los alumnos que realizan la prueba, algo de lo que hasta ahora se encargaba el Ministerio. Antes las autonomías sólo administraban estos cuestionarios y ahora tam-

bién los elaborarán, en aplicación de lo dictaminado por el Tribunal Constitucional para resolver un conflicto de competencias planteado por la Generalitat de Cataluña.

En lo demás, todo es igual: el temario en cada asignatura, la longitud de las preguntas y la forma de

**El plan era convencer a las comunidades para que acordaran unos estándares**

realizarlas, las fechas de elaboración o la manera de corregir.

El pasado junio, EL MUNDO denunció que la Selectividad es más fácil en unas regiones que en otras a partir de un análisis de los distintos criterios de corrección: en Baleares se puede aprobar con 13 faltas de ortografía, mientras

que las pautas son mucho más duras en Cataluña y Madrid. Celaá se comprometió entonces a crear un grupo de expertos para identificar «aspectos de mejora» en la forma de corregir la prueba y «elementos de armonización que sean eficientes» porque, dijo, no es «de recibo» que en algunas regiones «una falta de ortografía descuenta del resultado mucho, tanto para suspender un examen, y en otros lugares no».

Según explican fuentes gubernamentales, el Ejecutivo creó un grupo mixto en el que estaban representados el Ministerio de Educación, el Ministerio de Ciencia y Universidades, las comunidades autónomas y las universidades. Este grupo tenía como objetivo establecer, en primer lugar, «si hay sesgo en las notas que ponen las comunidades autónomas y en los criterios de corrección». Una vez que los técnicos llegaron a una conclusión en este aspecto, el plan era

juntar a los técnicos de los ministerios con los de las comunidades para convencerles y entre todos «tomar decisiones políticas».

Las mismas fuentes confirman que este grupo «está parado», y ese es el motivo, unido a la situación de interinidad en la que estaba el Gobierno, por el que no ha dado tiempo a redactar una convocatoria distinta que estuviera lista para ser aplicada el próximo junio.

Celaá no quería hacer una Selectividad única en toda España, como le pedían el PP y Ciudadanos, pero sí estaba dispuesta a poner unos «criterios de corrección mínimos comunes», en sintonía con Pedro Duque, que era partidario asimismo de fijar «unos contenidos mínimos comunes», para que no exista la arbitrariedad de ahora. Por ejemplo, en la prueba de Lengua Castellana y Literatura del año pasado, las universidades de Canarias preguntaron sólo por una tercera parte del temario que es común a todas las autonomías. Como en años anteriores, el examen sólo examinó sobre el comentario de texto, pero obvió los otros dos tercios, relativos al conocimiento de la lengua (el análisis sintáctico y morfológico) y a la educación literaria, relacionada con los autores, las obras y los movimientos literarios.

«No podemos olvidar que son las comunidades autónomas las que tienen las competencias, pero con unos criterios mínimos comunes no ocurriría que el teorema que en una autonomía es muy difícil en otra no lo es. A lo mejor no arreglaría todos los problemas, pero mejoraría mucho las cosas», explican estas fuentes, que lamentan que el cambio no haya podido hacerse para este año.

¿Y no se puede preparar para el siguiente? Todo está muy en el aire, porque el nuevo ministro de Universidades, Manuel Castells, es nacionalista y partidario del independentismo catalán, y nadie le ve promoviendo que en Cataluña se corrija de igual forma que en Extremadura.

Además, Celaá no va a hacer cambios en su reforma educativa, la Lomloe, y la va a enviar al Congreso tal cual la aprobó en febrero del año pasado justo antes de que Pedro Sánchez anunciara elecciones anticipadas. Y en ese texto no se recoge ningún cambio en la Selectividad.

«Tiene que existir una prueba nacional al final de cada etapa educa-

**Nadie ve a Castells promoviendo que en Cataluña se puntúe como en Extremadura**

tiva regulada o avalada por el Ministerio, común en toda España, para evitar diferencias entre comunidades autónoma. Si no, dependiendo de dónde hayas nacido, tendrás más o menos oportunidades. Eso es la inequidad», apunta Mario Gutiérrez, responsable de Educación del sindicato CSIF.